

EL CORREO DE LEVANTE

DIARIO DE LA TARDE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza de Cetina (antigua local del Gobierno Civil)

MURCIA 8 DE MAYO DE 1902

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Murcia, un mes. pesetas 1

Fuera, trimestre. 3

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

N.º 118

ANUNCIOS A PRECIOS ECONÓMICOS

DE ACTUALIDAD

Nota política

No han resultado ciertas por fortuna, las alarmantes noticias circuladas, respecto al estado de salud del ilustre jefe del gobierno, Sr. Sagasta.

No otra cosa que una leve indisposición, es lo que aqueja al presidente del Consejo: indisposición pasajera, que pronto le permitirá reanudar sus arduas y difíciles tareas de gobernante.

Motivo de congratulación es para todos, que no se haya confirmado los tristes augurios, respecto á la enfermedad de Sagasta; no solo para los que militan en sus filas políticas, sino para la nación y la monarquía.

Desaparecidas por desgracia del mundo de los vivos, las eminentes personalidades de Castelar y Cánovas; es Sagasta el único superviviente de entre nuestros políticos de primer orden.

Solo los prestigios y las condiciones excepcionales de los tres ilustres estadistas, pudieron agrupar alrededor de sus jefaturas huestes tan compactas, disciplinadas y numerosas.

Murió Cánovas, y con reinar Silvela bajo su jefatura, la mayor parte de los elementos que aquel acaudillara, no logró sumar la totalidad de las fuerzas conservadoras: el día en que por desgracia Sagasta desapareciera, creemos difícil que alguien pueda conservar bajo su jefatura, todas las importantes fuerzas políticas que hoy constituyen el gran partido liberal de la monarquía.

Verdaderamente parecen insustituibles esas grandes figuras que desaparecen, que se extinguen después de una vida gloriosa y útil á la patria.

Por el pronto, la desaparición de Sagasta sería el pretexto para la vuelta de los conservadores al poder, suceso que sería de tristes augurios para el reinado que comienza.

Los albores de nuestro reinado, debe caracterizarse del influjo de las ideas democráticas en el gobierno, y la obra de la situación liberal no puede darse por fracasada ni por terminada.

Constituir un verdadero retroceso político, que lo que cayó con tan ruidoso estrépito y en medio de tan gran descrédito, se alzara de nuevo sobre el pavimento, al inaugurarse un reinado que debe ser de esperanzas para la nación y de fortalecimiento para las instituciones democráticas.

INSTANTANEAS

LA ULTIMA PENA

A mi amigo Alberto Pérez Monte, después de la boda.

«Mi carta que es feliz, pues va á buscar ya no os encontrará, la cosa es llana; ¡bastante á dos recién casados puede interesarles una triste carta!

Pero yo no me quedo en silencio, á ti, esposo furioso, dos palabras, que no se han de quedar en el tintero porque tienen altísima importancia.

Hacé bastantes meses que, pensando en la moda por todos continuada, de formar colecciones, yo en la moda quise entrarme, de lleno y cultivarla.

Y mientras unos picadores iban juntando, otros espadas, y otras actrices célebres del mundo, y algunos reyes y príncipes de Italia, del Japón, de Inglaterra, de la Grecia, de Francia, del Perú ó bien de España,

yo quise hacer mi colección tan sólo de hermosuras murcianas.

Llevaba bien la cosa, te lo juro; la interesante colección marchaba á las mil maravillas, cuando has ido á quitarme una de ellas; ¡buena gracia!

Me has dejado incompleto el album, pollo, me has jugado una mala; porque esas fotografías que nos venden en fosfóricas cajas,

si se nos pierde una, sale otra y no ha pasado nada; que es el número diez, el quince, el veinte,

cualquiera de la serie, el que nos falta, entre varios amigos se rebuza y el número perdido, ese se halla.

Pero, dime tú á mí, ¿cómo relevo á Tonita en mi serie? Esa es mi cábala.

Ella es un solo original (y lindo, dicho sea en tributo de su gracia); como tú te la llevas, me instantaneas la colección que hice de instantaneas.

Alberto, no está bien, si me resentido motivo encontrarás en mis palabras; porque si te pasara á tí, lo mismo me parece que harías; ¡vaya, vaya!

Y yo pensé un castigo que imponerte para que me pagaras esta hazaña; y por fin, lo encontré, verás que bueno, ya lo tienes escrito, escucha y calla.

La misma fotocopia, que me quitas por un arte de magia, se convierte en esposa, y preso en ella desde ayer mismo, andas.

Tienes toda la pena, sin indultos ni atenuantes ni nada, la cadena perpétua, cumple y chilo; pero tú me dirás: ¡penas que haya siendo de esta manera!—y es muy cierto que con tal argumento me desbancas.

Salíendome esa pena, también mangue



EL SEÑOR

DON JULIAN PEREA Y MARTINEZ

HA FALLECIDO EN MULA

el sábado 3 del actual á las diez de la noche, á los 26 años de edad, después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica

R. I. P.

Su afligidísima madre Doña Caridad Martinez; hermanos Don Juan Antonio, Doña Josefa, Doña Encarnación, Doña Luisa, Doña Caridad, Doña Isabel, Doña María y Don Martin; hermano político Don José María Selgas, tios Doña Encarnación, Don Luis y Don Ginés y demás parientes;

Ruegan á sus amigos le encomienden á Dios en sus oraciones.—El entierro del finado se verificó ayer á las once de la mañana.

Mula 5 de Mayo de 1902.

campo hermoso de la ciencia, entonces la gloriosa obra de nuestro progreso quedaba realizada por completo. De luz y de sombras se viste el mapa de nuestra patria. Las letras y las artes tienen en el potente vida y brillan envueltas en nimbos de resplandores, más los estudios físico-matemáticos mueren olvidados entre las más tristes sombras. Es necesario encender al lado del sol del arte, el hermoso sol de la ciencia, para que todo sea luz, todo resplandores en nuestro bendito territorio.

A las ciencias y á las artes se les rendirá culto ferviente en ese Centro de cultura que con tan buen acuerdo se pretende crear en Murcia. No pido para ese Círculo artistas y sabios, poetas é inventores; pero ahora me pregunto: ¿acaso todos los que han de honrar á Murcia en ese Círculo, artistas y sabios, poetas é inventores, no han de ser niños y han de pasar necesariamente por una Escuela antes de dar al mundo las vividas luces de su genio? Ciertamente que sí. Por eso nosotros ante todo problema que se plantea en Murcia, y en España entera, oponemos nosotros el problema eterno de la escuela, el primordial problema de la educación y de la cultura del hombre en los primeros años de su vida.

Niño, hombre, genio, artista sublime, sabio inmenso: tal es el proceso de la grandiosa obra. Del niño se hace el hombre, de este brota el genio; y del genio emanan el arte y la ciencia. Este es el proceso de la cultura, del valimiento, del esplendor, del poderío de una nación. No podéis pensar en el progreso de la patria, sin pensar antes en la educación del niño. ¿Queréis tener poetas, artistas, sabios, inventores? pues habéis de pensar antes en tener niños. ¿Queréis levantar Academias, Ateneos, Universidades, Centros de cultura, donde al arte y á la ciencia se les rinda ferviente culto? Pues habéis antes de pensar en levantar la Escuela primaria, esa Academia fundamental donde se forma el elemento primero de todo progreso humano.

Francisco Perez Cervera

Cieza 2 Mayo 1902.

Artifice notable

JUAN ALBALADEJO

El nombre que encabeza este ligero artículo, es el de uno de tantos artistas que debido á su modestia viven casi ignorados y no aspiran á otra gloria ni es otro su afán que el de hacerse dignos en el arte á que se dedican y el procurarse el relativo bienestar de su esposa y de sus hijos.

Veinte años hace que este honrado hijo del trabajo viene sosteniendo con inusitada voluntad y firme constancia la fábrica de fundición que de su propiedad tiene establecida en el populoso barrio del Cármen y al finalizar precisamente la calle que llaman de Cartagena; y durante tan largo período de tiempo viene luchando y dando á conocer sus notables trabajos, construyendo infinidad de artefactos y máquinas que se mueven hoy y avaloran las industrias á que han sido destinados, probando con sus obras su clara inteligencia en el difícil arte de la mecánica.

Mucho pudiera decir de tan laborioso obrero, pero en otra ocasión lo haré, contentándome á exponer tan solo, á los lectores de este popular periódico, la causa que me ha movido á escribir las presentes líneas.

En la torre de nuestra Santa Iglesia Catedral existían desde lejanos tiempos, varias campanas que se hallaban inutilizadas y rotas y el Cabildo con un interés que la honra, acordó llevar á cabo la fundición de éstas, á cuyo fin llamó al indicado mecánico para encargarle tan delicado trabajo.

Así se efectuó y la primera campana fundada por el Sr. Albaladejo, nombra «San Isidor», compuesta de un peso de cuarenta y ocho arrobas fue colocada en la torre en el pasado año, siendo su sonido tan dulce y tan armonioso, que en vista del buen resultado obtenido, el propio Cabildo le encargó la fundición de otras dos que se conocen con los nombres de «San Leandro» y «Santo Tomás de Aquino» las cuales pesan sesenta y una y diez y nueve arrobas respectivamente.

Ambas campanas fueron construidas el año 1751, ignorándose el nombre de su constructor y ocupan la primera y segunda hucos que dan á Saliente y la segunda otro de los que miran al Sur.

Describir como se merece el notable trabajo llevado á cabo por tan merito-

uede que algún original robara. Conque cumple la pena que te impuse, y vengan penas de esas, camarada.

Plácido Rojer de Larra.

LA ESCUELA REDENTORA DE LA PATRIA

A D. José Baeza Perez.

Es necesario decir las cosas claras, para que todos las comprendan. Si queréis saber lo que es la Escuela Graduada, pensad un momento en lo que son vuestras desdichadas escuelas. En ellas viven los niños amontonados en locales de alquiler, sin aire, sin luz, sin capacidad, sin alegría, sin higiene, todo contrario á la salud, á la edad y á la educación de los niños. Casi toda la enseñanza consiste en lecciones de memoria mecánicas sin ideas, sin raciocinios, sin más vida intelectual.

En esas escuelas se respira por todas partes para el alma y para el cuerpo sombras y muerte, la nada, lo que es la patria española en el mundo; la obra es trascendental como ninguna, comienza en la Escuela y termina en la historia impresa en páginas de sangre, de luto y de desventura.

Murcia quiere brillar, quiere valer, quiere ser en el bendito mapa de la patria una culta ciudad que lo cubra de gloria; estas nobles aspiraciones bien las está demostrando en todos sus actos, en sus famosos festivales comparables solo á los de Venecia en los tiempos en que era señora de los mares, en sus renombradas exposiciones regionales, en sus construcciones arquitectónicas, entre las cuales desonella la famosa torre de la Catedral la más alta y la más majestuosa de España, su precioso Coliseo al que solo superan el Real de Madrid y el Liceo de Barcelona, su magnífica plaza de toros, la más grande del mundo. Tiene poetas, pintores, músicos, artistas en todas las sublimes manifestaciones de la

belleza, de mérito tan alto que son orgullo de Murcia y gloria de España entera, y aun quiere tener más, y ha creado un Círculo de Bellas Artes del que escribía no ha mucho un joven é inspirado poeta murciano:

«Se propagó la idea con fortuna y con gran entusiasmo fué acogida, como en el suelo que abonado espera fructífera semilla.

Se vió crecer con nombres y con nombres la numerosa lista, (bros) donde figuran ya, como soldados que se preparan á la lucha artística, espíritus valientes y sublimes, un centenar de artistas.»

Ese Círculo de Bellas Artes lo será también científico, rindiéndose culto ferviente, no solo á la belleza, si no también á la verdad, persiguiendo el noble y sublime fin de fomentar todas las obras del espíritu humano, tanto las que son bendito fruto de la sensibilidad y de la imaginación, como las que lo son de la inteligencia y del raciocinio, que tanto se honra Italia, por ejemplo, con ser la patria de Dante, de Rafael, de Miguel Angel y de Bellini, como con serlo de Galileo, de Volta, de Galvani, de Torricelli y de tantos otros astros de primera magnitud que brillan en el cielo espléndido de la ciencia. Grande idea es fomentar y sostener en nuestra patria y en nuestra Murcia el fuego sagrado del arte, que ha producido tantos genios, que admira el mundo; pero no lo es menos despertar á nueva vida el dormido espíritu de la patria, tan fecundo para las letras y para las artes como esteril para el cultivo de las ciencias que tantos benditos inventores é ilustres bienhechores produce para la humanidad. ¡Oh!, si al lado de tantos inspirados poetas, de tantos geniales escritores y de tantos renombrados artistas, pudiera nuestra patria, como otras naciones, presentar adalides de igual valía en el

